

LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL CENTENARIO DE JAIME BALMES

LOS días 8 y 9 de julio de 1948 quedarán fijos en todos aquellos que rinden culto a los grandes espíritus, a los hombres de excepción, que dejaron una huella fecunda con su obra. Se celebraron, con la dignidad y el esplendor que la excelsa figura merecía, los actos conmemorativos del Centenario de Jaime Balmes. Vich fué el obligado y grato escenario.

A las siete de la tarde del día 8 llegaron, procedentes de Barcelona, el Gobernador Civil de la provincia, que ostentaba la representación del Jefe del Estado, Generalísimo y Caudillo de España, Franco, y también, el Director General de Propaganda, D. Pedro Rocamora, con la representación del Ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, y el Director General de Asuntos Eclesiásticos, D. Mariano Puigdollers, que representaba al Ministro de Justicia, D. Raimundo Fernández Cuesta, así como el ex ministro Sr. Larraz,

y varios miembros de la Junta Nacional del Homenaje a Balmes, entre ellos D. Luis Calvo Sotelo; el Director General de lo Contencioso, D. Jesús Marañón, y los Sres. Raventós y Colomé. Llegaron igualmente el Presidente de la Audiencia Territorial de Barcelona, el Subjefe provincial del Movimiento, parientes en tercer grado de Jaime Balmes y varias nutridas representaciones barcelonesas.

LA RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

A poco de la llegada de todas las personas y representaciones citadas se dirigieron éstas al Ayuntamiento, donde les aguardaba el Alcalde, Sr. Puigcerver, al frente de los miembros del Municipio; de otras autoridades locales y fuerzas vivas. Tomó el Alcalde la palabra para dar a los huéspedes la bienvenida, y después se ofreció a los circunstantes una copa de vino. Terminado el sencillo acto en el Ayuntamiento se dirigieron los visitantes al Palacio Episcopal, donde saludaron y cumplieron al Prelado de la diócesis, Dr. Perelló.

El Obispo, Dr. Perelló, invitó a los circunstantes a una cena, que tuvo lugar en el Palacio Episcopal.

FRENTE A LA TUMBA- MONUMENTO DE BALMES

A las diez de la noche salieron los que habían de hacer el homenaje a Balmes hacia el claustro catedralicio, donde se conservan las cenizas del insigne filósofo español en un gran monumento-tumba. Allí quedaron iniciados los actos conmemorativos. El ambiente era de gran emoción, debido al motivo y a la circunstancia. El vastísimo claustro ofrecía un

impresionante aspecto, iluminado con potentes reflectores, y completamente lleno de público.

Frente al monumento-tumba se hallaba instalada la tribuna presidencial, que ocuparon las altas personalidades, con el Gobernador Civil de Barcelona, quien, como se ha dicho, representaba a S. E. el Jefe del Estado, Caudillo y Generalísimo Franco.

CONCIERTO Y ORADORES

Dió principio la conmemoración con un concierto del Orfeón de Vich, que hizo alarde de las voces que posee, de la perfecta conciliación musical de todos sus elementos, de una dirección depurada, que da por resultado un deleite auditivo difícil de olvidar.

Previo este concierto, fué el Alcalde de la ciudad quien tomó la palabra y recordó que al siguiente día, el 9, a las tres de la tarde, se cumplían justamente cien años de la muerte de Jaime Balmes, y que en aquellos instantes se hallaban reunidos representantes nacionales, provinciales y locales, a la sombra de la antigua catedral, para inaugurar los actos conmemorativos del eximio filósofo.

No quiso dejar de leer las adhesiones recibidas, y, sobre todo, las más significativas: la del Nuncio Apostólico de Su Santidad y la del Arzobispo de Tarragona.

Los oradores que a continuación tomaron parte fueron el Director General de Propaganda, D. Pedro Rocamora; el Obispo de la diócesis, Dr. Perelló, y el representante del Jefe del Estado, Gobernador Civil de Barcelona, Dr. Baeza Alegría. Tras el discurso del Sr. Baeza Alegría se leyó el siguiente telegrama:

«Gobernador Civil de Barcelona a Jefe Casa Civil Su Excelencia Jefe Estado (Madrid).

Al inaugurarse solemnemente actos Centenario Balmes bajo mi presidencia, con honrosa representación Jefe Estado, ruégole eleve al Caudillo, Presidente honorario Patronato Nacional del Centenario, la más fervorosa adhesión autoridades, Ayuntamiento y pueblo de Vich. Salúdale atentamente.»

LOS ACTOS DEL DIA 9

Continuaron los actos el día 9, por la mañana, con una misa en sufragio del alma de Jaime Balmes, en la misma habitación donde falleció el filósofo cien años antes. Ofició la misa y dió la comunión el Obispo de Zamora. Después de la misa se congregaron en el Palacio Episcopal de Vich las autoridades y personalidades asistentes, a las que se había unido el Gobernador Militar de Barcelona, el Jefe de Estado Mayor, el Delegado de Hacienda, el Rector de la Universidad, el Delegado sindical y otras personas que ostentaban representaciones. Después de saludar al Prelado, Dr. Perelló, se trasladaron a la Basílica, donde aquél ofició una misa de *requiem* por el gran filósofo e impar español que fué Balmes.

LA CONFERENCIA ANUAL

La conferencia anual conmemorativa de la muerte de Balmes estuvo a cargo del ex ministro D. José Larraz, que hizo una disertación titulada «Balmes, conciliador de las fuerzas antirrevolucionarias».

El discurso del Sr. Larraz estuvo lleno de ideas precisas y de expresiones felices...

Toda la prensa de los días en que se celebraron los actos de este Centenario, que hemos reseñado sucintamente, se hizo eco de la enorme significación conmemorativa, recogiendo los discursos de los oradores en su mayor parte.

Balmes fué la gran figura de nuestra Patria que luchó contra la corriente de su época, contra el dejarse ir de aquel tiempo, inyectando a los españoles esa luz maravillosa de la fe en el porvenir, unida a la más firme esperanza.

